

"You may think you are alone, but you're not"

"I say that this is a nice barrio, not like others that you pass by at 10 pm all scared. You can come here at 3 am and you're not gonna get mugged. Any taxi that comes, whomever is accompanying you, you can leave walking. The dogs are the ones that will be barking at you. And you may think you are alone, but you're not. Everybody hears a dog, and the whole barrio looks out to see who's there? who's not? what's happening? for all the circumstances."

The criminality in Venezuela has become a problem that nobody is willing to face. The police can abandon a place for a long time, and then get back to kill suspects, shooting first and asking questions later. To try and keep their community in order, the neighbors in Luisa's barrio have opted to watch over themselves. They look out their windows as they hear something out of place, they call each other on the phone to discuss any disturbance, and they may shout or even shoot in the air if they spot a person getting robbed or some thugs stealing a car. They may even try and call the police sometimes. Other times, when a gang takes over the barrio, there's nothing to look at, nobody to call, and nothing to do. It's just too dangerous.

"Allá arriba, yo digo que es un barrio bonito porque es un barrio no como otros barrios, que tú vas a estar ahí todo asustado a las 10 de la noche. Tú puedes llegar ahí a las 3 de la mañana y a ti no te van a robar, no te van a robar. Llegue el taxi que llegue, el que te vaya acompañando, que llega ahí, tú te vas caminando. Los que te van a ladrar son los perros. Y tú piensas que de repente tú estás por allí solo y no estás solo. Todo el mundo... escucha un perro y todo el mundo se asoma pa' ver, ¿quién es?, ¿quién no es?, y ¿qué es lo que está pasando?, por la misma circunstancia."

La criminalidad en Venezuela se ha convertido en un problema que nadie está dispuesto a confrontar. La policía abandona sus lugares por un largo tiempo y regresar más tarde a matar a los sospechosos, disparando primero y preguntando después. Para tratar de mantener a sus comunidades en orden, los vecinos del barrio de Luisa han optado por vigilar ellos mismos. Observan desde sus ventanas cuando escuchan cualquier sonido extraño, se llaman por teléfono para discutir las perturbaciones e incluso pegan gritos y lanzan tiros al aire si alcanzan a ver algún robo o el desvalijamiento de un carro. Puede que incluso intenten llamar a la policía algunas veces. Otras veces, cuando las bandas toman el control del barrio, no hay nada que vigilar, nadie a quien llamar y nada que hacer. Es demasiado peligroso.